

ANOMALÍAS EN LA NORMA LINGÜÍSTICA MEXICANA

JUAN M. LOPE-BLANCH

Universidad Nacional Autónoma de México

El afán de superación, la búsqueda de la perfección es una de las virtudes más encomiables del género humano. Y de las más productivas: ha permitido, por el momento, que el hombre alcance la luna. Y es afán que se refleja en todas las actividades del hombre; entre ellas, naturalmente, la más importante: la actividad lingüística. El fenómeno de la ultracorrección no es sino consecuencia de tan plausible anhelo. Pero también lo es la poesía de Garcilaso o la de Góngora.

De ahí que, aunque al lingüista pueda parecerle cuestión inoportuna o al menos ingenua, la pregunta que tantas personas suelen hacerse —«¿Dónde se habla mejor español?»— tiene firme y lógica justificación. Y merece una respuesta. Respuesta que hoy nadie podría proporcionar objetivamente, dado el todavía relativamente alto desconocimiento que tenemos del estado en que se encuentran las diversas hablas que integran la lengua española.

No pretendo —claro está— alcanzar tal posibilidad de respuesta al final de estas breves páginas. Sólo intento colocar una piedra en el camino que podría conducir a tan humana meta. La piedra que corresponde al habla mexicana en su particular y concreta norma capitalina, la cual es, por cierto, la que suele servir de modelo y dar la pauta a las normas regionales de todo el país.

Que no exista —o, más bien, que no esté codificada— una norma lingüística general hispánica es algo evidente. Lo cual no quiere decir que no exista un *deal de norma hispánica*, al que los hablantes cultos de los diversos países que integran el mundo hispánico procuran aproximarse cuando de «hablar bien» se trata. O que procuran alcanzar los hablantes de otros idiomas cuando aprenden la lengua española. En la delimitación —todavía imprecisa— de esa norma ideal hispánica contribuye de manera determinante —y unificadora— la lengua literaria, no obstante las obvias, pero insignificantes, diferencias léxicas exis-

tentes entre autores de diverso origen geográfico. Esa norma ideal —o ese ideal de norma— a que todos aspiramos será el parámetro a que habré de referir las «desviaciones» que hallo en la norma lingüística mexicana.

Está por demás decir que no tomaré en consideración las peculiaridades (dialectalismos válidos que la norma hispánica hace posibles) ni las expresiones o locuciones que puedan singularizar de alguna manera al habla mexicana culta; me ocuparé sólo de las verdaderas desviaciones propias de la norma mexicana respecto de la norma hispánica, es decir, de los casos de ruptura de la norma general por parte de la mexicana. Esto es, de los casos en que el habla mexicana *normal* —y normativa dentro de su área geográfica— discrepa de la hispánica y cae dentro de lo que podría ser reprobable para todos los demás o buena parte de los demás hablantes de español. Y haré tal cosa atendiendo exclusivamente a los dominios fonético y morfosintáctico de la lengua, dejando de lado el terreno lexicológico, más superficial y difícilmente reducible a norma general.

Pues bien, en el dominio fonético no hall más que una desviación mexicana respecto de la norma hispánica ideal: la diptongación de los hiatos, fenómeno prácticamente general en México. Así, [pjór], [pwéta], [kwéte], [almwáda], etc., son realizaciones absolutamente normales en el habla mexicana. Por servirse de ellas nadie sería rechazado ni excluido del círculo prestigiado de los hablantes cultos.¹ Todos los demás fenómenos fonéticos anómalos que pueden encontrarse en el habla mexicana o son desviaciones de la propia norma local, o son realizaciones minoritarias, o coinciden con la norma hispanoamericana en casos en que ésta discrepa de la europea. Así, la debilitación y aun pérdida de las vocales tónica, fenómeno tan ampliamente estudiado desde hace tiempo;² así, la asibilación de *-r* final de palabra, en casos como [kalór] o [matár], o la africación rehilante de la palatal sonora, en casos como [zó], [zéno]; y así, finalmente, el fenómeno del *seseo*, común a todas las hablas hispanoamericanas y buena parte de las europeas. No podría, pues, decirse, en conclusión, que la norma fonética mexicana se aleje sensiblemente de la hispánica ideal. Salvo en el aislado caso de los hiatos, coincide plenamente con ella.

Algo mayor es el número de desviaciones en el dominio de la morfosintaxis. La más notoria de las cuales acaso sea la que consiste en la errónea concordancia del pronombre átono de tercera persona *lo*, *la* con antecedente singular, pero construido en plural, haciéndose portador de la pluralidad correspondiente al pronombre invariable *se* precedente. Es decir, cuando en el sintagma *se lo*, *se la*, el antecedente de *se* es plural, el morfema de pluralidad que correspondería a la norma pseudorreflexiva invariable *se* traspasa a *lo* o *la*: «Di el recado a mis

1. Cf., a este respecto, Giorgio PERISSINOTTO, *Fonología del español hablado en la ciudad de México*, México, El Colegio de México, 1975; en especial pp. 84-89.

2. Cf. mi artículo «En torno a las vocales caedizas del español mexicano», NRFH, XVII (1963-64), pp. 1-19, con la bibliografía anterior.

padres» = «Se los di»; «Entregué la lista a los profesores» = «Se las entregué». Error en que incurren sistemáticamente los mejores hablantes mexicanos, académicos de la lengua inclusive, y que cubre gran parte del territorio lingüístico hispanoamericano,³ sin dejar por ello de contravenir la norma hispánica ideal, ya que se trata de un evidente error sintáctico (de concordancia).

Fenómeno también muy general en el español mexicano de cualquier nivel —en el que coincide con otras normas cultas hispanoamericanas— es el de «personalizar» al verbo *haber* en su uso impersonal, convirtiendo en su sujeto lo que es el objeto de la forma impersonal: «Hubieron fiestas» o «Hemos muchos que pensamos así» son desviaciones de la norma ideal que pueden recogerse de labios de hablantes mexicanos cultos. El fenómeno se extiende a los verbos que funcionan como auxiliares de *haber*: «Debían haber muchas personas allí», «Van a haber muchos problemas», etc.

Igualmente generalizado está el uso de las preposiciones *desde* y *hasta* para indicar no el límite inicial y final respectivamente de una acción durativa o imperfectiva, sino para referirse —enfáticamente— al momento en que se realiza una acción cualquiera, perfectiva y aun momentánea: «Desde el lunes llegó Fulano» (esto es, ya el lunes, hace varios días) o «Hasta mañana pagan» (es decir, no hoy, sino mañana). «Viene hasta las once» no significa en la norma mexicana que a las once se vaya (o sea, que venga = *esté aquí* hasta la once), sino que apenas llega a las once, el muy perezoso. Es éste el único caso en que la diferencia de la expresión dialectal engendra confusión (cambio de mensaje) entre practicantes de la norma hispánica y hablantes mexicanos. El distinto empleo de *desde* («Desde ayer se lo dije») puede llamar la atención a hispanohablantes de otras procedencias, pero no origina confusión (mala interpretación del mensaje) como sucede en el caso de *hasta*.

Aunque no tan absolutamente generalizada en la norma culta, la adjetivación del adverbio *medio* se produce muy frecuentemente, inclusive entre hablantes instruidos: «Son medios tontos», «Están medias locas». Se establece también indebida concordancia entre el indefinido *poco* y su término: «dame una poca de agua» o «lo que necesita es una poquita de vergüenza».

A los cinco fenómenos citados hasta ahora cabría señalar otros tantos menos violentos por cuanto que pertenecen también a la norma lingüística culta de otros países americanos —y aun de ciertas regiones españolas— o por cuanto que son continuadores de una norma hispánica antigua. Así, la prácticamente consumada desaparición de las formas pronominales de la segunda persona plural, *vosotros* y *vuestro*, y el empleo de las formas *ustedes* y *suyo* (o de *ustedes*) correspondientes, es práctica general en toda Hispanoamérica y en algunas regiones de España. A tal grado, que en no pocos manuales de gramática hispa-

3. Cf. KANY, Charles E., *American-Spanish Syntax*, 2.^a ed., Chicago-London, The University of Chicago Press, 1951, pp. 109-112.

noamericanos se ha eliminado la forma verbal de las segundas personas, de manera que el paradigma de cada tiempo se ha reducido a cinco formas —«canto, cantas, canta, cantamos, cantan»— con la consiguiente bárbara mutilación de la realidad lingüística general e histórica. Ahora bien, en este caso —como en el del *seseo*— puede pensarse que se trata de una pluralidad de normas, más que en una desviación de la norma única, castellana, por parte de las hablas hispanoamericanas y europeas meridionales y canarias.

Muy generalizado está entre los hablantes mexicanos de cualquier nivel cultural el empleo del presente de indicativo regido por *todavía no* en lugar del pretérito perfecto, o antepresente, en casos como «*Todavía no llega el cartero*», «*Pues él todavía no me paga lo que me debe*». Paralelamente, cuando la acción se traslada al pasado, el imperfecto —o copretérito— de indicativo sustituye, en iguales condiciones, al pluscuamperfecto: «*En aquella época todavía no se descubrían los antibióticos*». Es fenómeno que se conoce también en algunos otros países hispanoamericanos,⁴ aunque ignoro qué grado de vitalidad y de difusión posee en ellos. En México, creo que puede considerarse integrante de la norma lingüística general.

Como práctica mexicana normal puede también considerarse la omisión de la preposición *de* que rigen —en la norma hispánica ideal— ciertos verbos, especialmente en uso reflexivo: «*Me olvidé [-] que tenía que ir*», «*Me alegre [-] que te guste*», «*Me acuerdo [-] que estaba lloviendo mucho*», etc.⁵ Frecuente es también —aunque no alcance la categoría de norma general— la omisión de la preposición *de* introductora de oraciones adnominales, en casos como «*Estoy cierto [-] que lo haré*» o «*Tengo miedo [-] que no venga*». Restan gravedad a esta desviación de la posible norma lingüística ideal dos circunstancias de muy diversa naturaleza: de un lado, el hecho de que la omisión de la preposición *de* sea cada día más frecuente en todos los países donde se habla castellano, España inclusive; de otro, la posibilidad de que tal ausencia de la preposición sea, en México, continuación de la norma española medieval y aun renacentista, en la cual estas relaciones interoracionales se marcaban exclusivamente por medio de la conjunción *que*, sin presencia de preposición.⁶ El llamado *dequeísmo*, en

4. Cf. KANY, *American-Spanish Syntax*, pp. 155-156.

5. Cf. mi librito *Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México*, México, Instituto Hispano Mexicano de Investigaciones Científicas, 1953; pp. 37-38.

6. Concepción Company, en su tesis de doctorado presentada recientemente en la Universidad Nacional de México, en que ha estudiado la estructura de la fase nominal durante la Edad Media, advierte que tales relaciones se establecerían siempre mediante la conjunción *que sola*, sin preposición alguna. Tal norma llegó a la Nueva España en labios de sus colonizadores, según he podido advertir yo en mi estudio sobre el habla de Diego de Ordaz, en cuya prosa se produce una «sistemática omisión [de la preposición *del* cuando se trata de oraciones subordinadas [adnominales] de verbo conjugado introducidas por *que*»: «*Mucho deseo tengo [-] que se hiciese algo*»; *cierto soy [-] que el tesoro pagará todo*». (Cf. *El habla de Diego de Ordaz, México, UNAM, 1985, pp. 151-152*).

cambio, no alcanza en México los altos índices de incidencia que se observan en las hablas de otros países, de manera que los casos que pueden registrarse en el habla mexicana no llegan, de ningún modo, a constituir la norma.

Si la ausencia de la preposición *de* en las oraciones adnominales puede ser —como acabo de indicar— un caso de conservación de la norma clásica —que no de arcaísmo—, es posible que suceda lo mismo en el caso del régimen prepositivo de verbos como *entrar*, *meter* y equivalentes. En México se ha conservado la norma castellana antigua —y aún andaluza contemporánea—, según la cual tales verbos regían la preposición *a*, y no *en*, como hace el castellano moderno. Así, por ejemplo, «entraron triunfantes *a* la ciudad», «se metió *a* la casa», «fue introducido *al* carro celular», con el régimen usual en el *Cantar del mio Cid*: «*e* a la red le metió» (v. 3339).⁷ No habría, pues, por qué considerar al hecho como desviación mexicana de la norma hispánica, sino que se trataría, más bien, de una innovación de la norma española moderna respecto de la tradicional.

Algo semejante sucede en el caso de la distribución de las funciones de los pretéritos simple y compuesto —formas *canté* y *he cantado*—, diferente en el español de México con respecto al de España. No se trata tampoco en este caso de que la norma culta mexicana se haya alejado de la española o hispánica general, sino de diferente evolución, castellana y mexicana, a partir de un estado de cosas aún no bien delimitado dentro de la norma lingüística existente en el siglo XVI, cuando las formas *canté* y *he cantado* no había alcanzado aún una distribución bien definida de sus funciones respectivas.⁸

Desviaciones, por último, respecto de la norma ideal que pueden advertirse en la norma lingüística mexicana son los usos del pronombre relativo *quien* y del adverbio *donde* en función también de relativo con antecedentes no personales ni locativos respectivamente, en casos como «... consultemos la constitución política mexicana, en *quien* hallaremos respuesta...», o «...ésa fue la noticia inesperada *donde* todos estuvieron en desacuerdo». Pero ni su empleo alcanza a constituir norma,⁹ ni son peculiaridades privativas del habla mexicana, sino que pueden encontrarse, también esporádicamente, en casi todas las hablas hispánicas.

Me parece, en conclusión, que sólo pueden considerarse verdaderos casos de desviación gramatical por parte de la norma mexicana la errónea pluralización del pronombre objetivo en el sintagma *se lo*, la personalización del verbo *haber* en su función impersonal, el uso de *hasta* y de *desde* sin referencia a límite final

7. Cf. mis *Observaciones*, cit. en la nota 5, p. 33. El uso de *a* se mantiene en el habla popular española, especialmente andaluza: «entró er chico *a* la cocina».

8. De ello me he ocupado en un ensayo «Sobre el uso del pretérito en el español de México», en *Studia Philologica: Homenaje a Dámaso Alonso*, Madrid, vol. II, 1961, pp. 373-385.

9. Cf. PALACIOS DE SÁMANO, Margarita, *Sintaxis de los relativos en el habla culta de la ciudad de México*, México, UNAM, 1983; pp. 17 y 41-42.

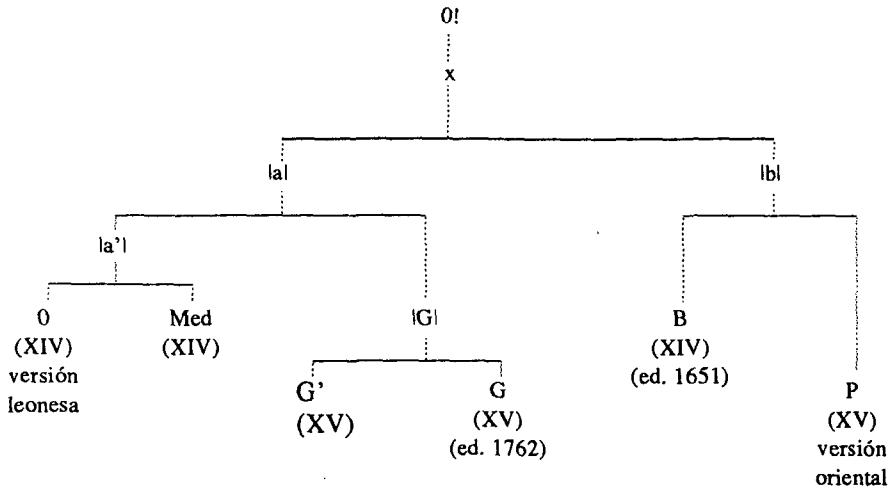
o inicial de acción durativa, las falsas concordancias de *medio* y de *un poco*, y el empleo del presente y del imperfecto de indicativo con *todavía no* en lugar de los tiempos compuestos correspondientes. El balance no parece ser alarmante ni encerrar graves peligros para el mantenimiento de la unidad estructural de nuestra lengua: Un solo fenómeno fonético —la diptongación de hiatos en casos como [pwéta] o [pjór]— y media docena de desviaciones morfosintácticas no son un caudal que permita imaginar catástrofes insuperables en el curso vital de la lengua española.¹⁰ La vinculación o fidelidad de la norma lingüística culta de México respecto de la norma hispánica general parece firme y vigorosa. O, dicho de manera más convincente para el hablante común de la lengua española, en México se habla un español bastante bueno, esencialmente correcto y aun castizo.

10. En la estructura de la cláusula —esto es, en la sintaxis de las unidades lingüísticas mayores— la coincidencia de la norma mexicana con la hispánica general es absoluta. La organización de oraciones y períodos en cláusulas es esencialmente la misma en todas las hablas urbanas cultas del mundo hispánico. Cf. mis estudios sobre «La estructura del habla en cuatro ciudades de Hispanoamérica» y sobre «el habla de Madrid» resumidos en el libro *Análisis gramatical del discurso*, México, UNAM, 2.ª ed., 1987, pp. 137-163.

APÉNDICE A: EJEMPLO DE UNIFICACIÓN AUTOMÁTICA

A continuación vamos a ver cómo se desarrolla la ejecución de los programas aplicados a la estrofa 51 del *Libro de Alexandre*, texto castellano del siglo XIII conservado en un manuscrito dialectal leonés del siglo XIV, otro dialectal aragonés del siglo XV y varios fragmentos menores.

FIGURA 1. Stemma: *Libro de Alexandre*



Esta estrofa se conserva en cuatro versiones de este poema, identificados por los números 1, 2, 4 y 5 (*P, O, G, G'*). La descripción que sigue aparece en la pantalla si se ejecuta el proceso en modo INTERACTIVO (opción 4 del menú principal), con la excepción hecha de aquellos puntos que explican la función de determinadas fases y que han sido incluidos para aclarar el porqué de determinados resultados. Estos comentarios es-

tán delimitados por (**) para diferenciarlos de lo que realmente aparece en la pantalla durante la ejecución.

(* Primer verso de cada versión *)

Unificación de los siguientes versos

Enpec'ol Aristotiles com <m>o ome bien honrado
Comec'o don Aristotil cuemo ombr<e> bie<n> letrado
Comenzó Aristotiles, como ome bien lenguado,
comenc'o Aristotiles como onbre bien lenguado

(* En el primer intento de unificación sólo se han tomado como válidas aquellas palabras que aparecen en la misma posición en al menos 3 de las 4 versiones comparadas.*)

Estado inicial del verso unificado

51 A Aristotiles como bien
/lenpesol/ /14ome/ /lonrado/
/2comeso//2don//2aristotil//2cuemo//2omure//2bien//2letrado/
/45comenso/ /45lenguado/
 /5onure/

(* En la primera línea figuran las palabras que han sido seleccionadas para el verso unificado. En las siguientes líneas aparecen las distintas variantes con el número de versión de la que proceden. Podemos observar también como en las fases de unificación de grafía, se han modificado las grafías originales para intentar eliminar diferencias gráficas. *)

(* En el siguiente paso se van a unificar aquellas palabras que son iguales aunque aparecen en diferentes posiciones en los versos comparados. *)

Ejecución de Unifica posiciones

51 A Aristotiles como bien
/lenpesol/ /14ome/ /lonrado/
/2comeso//2don/ /aristotil//2cuemo//2omure//2letrado/
/45comenso/ /45lenguado/
 /5onure/

(* En el siguiente intento se aplica el proceso de unificación a la unidad de la palabra, con ello se pretende formar palabras para el verso unificado a partir de las letras comunes de otras. Las diferentes fases por las que atravesará este proceso indican el número de letras diferentes que se permiten al formar la palabra unificada. *)

Ejecución de Letras comunes. Fase = 1

51 A come_so Aristotiles como bien
/lenpesol/ /14ome/ /lonrado/
/2don/ /2aristotil//2cuemo//2omure//2letrado/

/45lenguado/
/5onure/

Ejecución de Letras comunes. Fase = 2

51 A come_so Aristotiles como om_e bien
/lenpesol/ /lonrado/
/2don/ /2aristotil//2cuemo/ /2letrado/
/45lenguado/
/5onure/

Ejecución de Letras Comunes. Fase = 3

51 A come_so Aristotiles como om_e bien le_ado
/lenpesol/ /lonrado/
/2don/ /2aristotil//2cuemo/
/5onure/

(* Podemos observar como no sólo se tiene en cuenta el número de letras comunes que da la comparación, sino también si las palabras que la forman figuran en un número mínimo de versiones. Este es el caso de /2omure/ y /5onure/, que sólo se diferencian en una letra; pero que no forman una palabra unificada porque dicha palabra sólo figuraría en 2 de las 4 versiones comparadas. Sin embargo, /14ome/ y /2omure/ forman om_e porque este resultado procede de 3 versiones. *)

(* Además de estos procesos intervienen otros dos llamados Unión de palabras y Separación de palabras. Estos no aparecen en la descripción anterior porque su ejecución no aportó ningún resultado positivo para este verso. Los comentaremos en los versos siguientes. *)

(* Segundo verso de cada versión *)

Unificación de los siguientes versos

fixo dixol en buena hedat sodes vos llegado
fijo a bona edat sodes embiado
é dixo: fijo, á buena edad eres llegado
e dixo fijo a buena hedad heres llegado

Ejecución de Unifica posiciones

51 C de ser bueno bien
/1pora//1seier//14ome//1tu//12lo//1as//15aguisado/
/2omure/ /2tenedes/ /24guisado/
 /45faslo/ /4a/
/5onure/

(* A continuación va a entrar en acción un nuevo proceso de unificación llamado «Unión de palabras». Este proceso une determinadas palabras en una si la nueva palabra va a ser igual a alguna de las que figuran en las demás versiones. No las unirá si no se va a conseguir ningún resultado positivo. *)

Ejecución de Unión de palabras. Fase = 1

51 C de ser bueno bien aguisado
/1pora//1seier//14ome//1tu//12lo//1as/
/2omure/ /2tenedes/
 /45faslo/
/5onure/

(* En este caso se han unido /4a/ y /24guisado/ para formar /aguisado/ que coincide con /15aguisado/. *)

(*Otro nuevo proceso interviene a continuación. Se trata de «Separa palabras» que funciona igual que el anterior pero cambiando la filosofía de unir palabras por separar palabras en dos. *)

Ejecución de Separa palabras. Fase = 1

51 C de ser bueno lo bien aguisado
/1pora//1seier//14ome//1tu/ /1as%
/2omure/ /2tenedes/
 /45(fas)/
/onure/

(* «Separa palabras» ha separado /45fas lo/ ya que /lo/ coincide con /12lo/. En la palabra /45(fas)/ «fas» está entre paréntesis para indicar que no es una palabra del texto original, sino que se ha formado en un determinado proceso dentro de UNITE. *)

Ejecución de Letras comunes. Fase = 2

51 C de ser om_e bueno _as lo bien aguisado
/1pora//1seier/ /1tu/
 /2tenedes/
/onure/

(* Conviene señalar que nunca se ejecutarán dos fases de un mismo proceso de forma consecutiva, si otro aportó resultados positivos. Con ello pretendemos que, debido a que en cada fase superior se amplía el rango de permisibilidad de letras diferentes, la ejecución de un determinado proceso repetidas veces no impida otras soluciones que podrían ser más correctas. Como se puede ver, los dos nuevos procesos también realizan diferentes pasadas permitiendo en cada una un número superior de letras diferentes. *)

(* Cuarto verso de cada versión*)

Unificación de los siguientes versos
sy leuar lo qujeres com <m>o lo as enpec'ado
si leuar lo q<ui>sierdes cuemo auedes co<m>pec'ado
si llevarlo quisieres como has comenzado
sy llevarlo qujsjeres como as comenc'ado

Estado inicial del verso unificado

51 D si

/12leuar//12lo//1quieres//1como//1lo//1as//enpesado/
/2quisierdes//2cuemo//2auedes//2conpesado/
/45leuarlo//45quisieres//45como//45as//45comensado/

Ejecución de Unifica posiciones

51 D si como as

/12leuar//12lo//1quieres//1lo/ /1enpesado/
/2quisierdes//2cuemo//2auedes//2conpesado/
/45leuarlo//45quisieres//45comensado/

Ejecución de Unión de palabras. Fase = 1

51 D si leuarlo como as

/1quieres//1lo/ /1enpesado/
/2quisierdes//2cuemo//2auedes//2conpesado/
/45quisieres//45comensado/

Ejecución de Letras comunes. Fase = 1

51 D si leuarlo quisier_es como as

/1quieres//1lo/ /1enpesado/
/2cuemo//2auedes//2conpesado/
/45comensado/

Ejecución de Letras comunes. Fase = 2

51 d si leuarlo quiser_es como as co_nsado
/1quieres//1lo/ /1enpesado/
/2cuemo//2auedes/

(* Una vez que se han unificado todos los versos la estrofa unificada pasa al fichero de resultados con el siguiente formato. *)

Estrofa Unificada

51 A come_so Aristotiles como om—e bien le_ado
/1enpesol/ /1onrado/
/2don/ /2aristotil//2cuemo/
/5onure/

51 B fijo dixo_e_ a buena eda_ llegado
/12sodes//1uos/
/2uona/ /2enuiado/
/5eres/

51 C de ser om_e bueno _as lo bien aguisado
/1pora//1seier/ /1tu/
/2tenedes/
/5onure/

51 D si leuarlo quiser_es como as co_nsado
/1quieres//1lo//1enpesado/
/2cuemo//2auedes/

(* Como podemos ver para cada verso tenemos una línea en la que aparecen las palabras seleccionadas para el verso unificado y por debajo encontramos las variantes con el identificativo de la versión en las que figuraban. *)

A partir de estos resultados comienza la labor del editor humano para completar y en algún caso corregir, las decisiones tomadas por el programa.

APÉNDICE B: DESCRIPCIÓN DE LOS PARAMETROS DE LA EJECUCIÓN

A continuación se explica el significado de los parámetros de la ejecución. Recordaremos que con los valores asignados a estos parámetros el usuario controla la ejecución del programa.

CONTROL SOBRE LA EJECUCIÓN DE LOS PROCESOS DE UNIFICACIÓN

Con la respuesta que se da en cada una de las siguientes líneas se decide si se utilizarán los procesos de unificación y se generará el fichero que resume la ejecución de estos procesos.

Ejecución de «Unión de palabras».

Ejecución de «Separación de palabras».

Ejecución de «Unifica varias posiciones de una palabra».

Ejecución de «Formación de palabras a partir de letras comunes de otras».

Generación del fichero resumen de los procesos anteriores.

El siguiente grupo contiene parámetros que controlan una serie de funciones generales. Para cada uno de ellos se adjunta una pequeña descripción.

- Deben aparecer las estrofas originales en la salida. Para indicar si las estrofas originales acompañarán al resultado de la unificación en el fichero de salida.
- Número de versiones originales. Número de textos que se van a comparar.
- Número de estrofa para comienzo de ejecución. Con esto se permite no comenzar por el principio del fichero.
- Número de fases de unificación. No tienen por qué ejecutarse las 5.
- Mínimo de palabras comunes (todas vacías) entre dos versos para no tomarlos como descolocados.
Indica el número de palabras vacías en las que deben coincidir dos versos para no tomarlos como descolocados. Cuando se encuentra una palabra no vacía coincidente se dan como no descolocados.
- Número de espacios desde el principio hasta la numeración de las estrofas.

Este parámetro y los tres siguientes conforman los datos del formato de las estrofas. Recordaremos que estos datos tienen que coincidir exactamente con aquellos con los que fueron formateados los textos.

- Longitud de la numeración.
- Distancia desde el final de la numeración hasta el principio de la estrofa.
- Número de líneas inútiles al principio del fichero, que no deben ser tenidas en cuenta en la lectura de los textos.
- Radio de acción de «Unión de palabras».
Al igual que los tres siguientes, indica el número de posiciones alrededor de la que ocupa una palabra y que van a ser tratadas por los correspondientes procesos.
- Radio de acción de «Separación de palabras».
- Radio de acción de «Unifica posiciones».
- Radio de acción de «Letras comunes».

Control sobre el mínimo de versiones en las que debe coincidir una palabra para aceptarla para el verso unificado. Este mínimo variará dependiendo del número de versiones que se estén comparando.

Mínimo de versiones cuando se comparen 2 textos.

Mínimo de versiones cuando se comparen 3 textos.

Mínimo de versiones cuando se comparen 4 textos.

Mínimo de versiones cuando se comparen 5 textos.

Mínimo de versiones cuando se comparen 6 textos.

Parámetros para establecer el orden en el que se ejecutarán las fases de unificación de grafía. Cada fase de unificación de grafía tiene un código numérico asignado; el orden en que se den estos códigos indicará el orden de las fases. Conviene recordar que la fase inactiva (código 1) sólo tiene sentido cuando se ejecuta en primer lugar.

Los códigos son los siguientes:

1: Fase inactiva.

2: Elimina signos de puntuación.

3: Cambio de mayúsculas y vocales acentuadas.

4: Unificación de caracteres y grupos de caracteres hacia formas generales.

5: Simplificación de letras consecutivas iguales dentro de una palabra.

A continuación se escriben estos códigos en el orden en que se desee.

Código de la 1 fase aplicable:

Código de la 2 fase aplicable:

Código de la 3 fase aplicable:

Código de la 4 fase aplicable:

Código de la 5 fase aplicable:

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTI, Giovan Battista, *Problemi di critica testuale* Firenze: La Nuova Italia, 1979.
- AVALLE, D'ARCO Silvio, *Principi di critica testuale* Padova: Antenore, 1972.
- BÉDIER, Joseph, «La tradition manuscrite du *Lai de l'ombre*. Réflexions sur l'art d'éditer les anciens textes», *Romania* LIV, 1928: 161-196, 321-356. Paris: Champion, 1970.
- BLECUA, Alberto, *Manual de crítica textual* Madrid: Castalia, 1983.
- BRAMBILLA AGENO, Franca, *L'edizione critica dei testi volgari* Padova: Antenore, 1975.
- CABANISS, Margaret S., «Using a Computer for Text Collation», *Computer Studies in the Humanities and Verbal Behaviour*, 3, 1970, 1-33.
- CANNON, Robert L. Jr., «OP-COL: An Optimal Text Collation Algorithm», *Computers and the Humanities*, 10, 1976, 33-40.
- CASE: *Computer Assistance to Scholarly Editing, A User's Guide*, 1983. Mississippi State University.
- CONTINI, Gianfranco, *Varianti e altra llinguistica*, Torino: Einaudi, 1970.
- DAIN, Alphonse, *Les manuscrits*, Paris: Les Belles Lettres, 1964².
- DEARING, Vinton A., *A Manual of Textual Analysis*, Berkeley-Los Angeles: California University Press, 1959.
- , «Computer Aids to Editing the Text of Dryden», in Gottesman and Bennet, 1970, 254-278.
- , *Some Microcomputer Programs for Textual Criticism and Editing*. Machina Analytica: Occasional Papers on Computer-Assisted Scholarship, N.º 1, Los Angeles: William Andrews Clark Memorial Library, 1984.
- DELBOUILLE, M., «La formation des langues littéraires et les premiers textes», *Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters*, Heidelberg: Winter, 1, 1972: 559-584.
- FARAL, E., *Les arts poétiques du XIIe. et du XIIIe. siècle*, Paris: Dunod, 1958.
- FAULHABER, Charles et al., *Bibliography of Old Spanish Texts (Literary Texts, Edition-3)* Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984.
- FITZ-GERALD, J. D., *Versification of the Cuaderna Via*, N. York, 1905.
- FROGER, dom Jacques, *La critique des textes et son automatisé*, Paris: Dunod, 1968.
- GABLER, Hans Walte, «Computer-Aided Critical Edition of Ulysses», *ALLC Bulletin*, 8, 3, 1980, 232-248.
- GILBERT, Penny, «Automatic Collation: A Technique for Medieval Texts», *Computers and the Humanities*, 7, 1973, 139-147.
- GOTTESMAN, Ronald and Scott B. BENNET, *Art and Error: Modern Textual Editing*, Bloomington: Indiana University Press, 1970.
- GUENTHER, Dean et al., «TEXT at Washington State University», *TUGboat*, 5, n.º 1, 1984, 24-25.
- HOWARD-HILL, T. H., «A Practical Scheme for Editing Critical Texts with the Aid of a Computer», *Proof*, 1973, 335-356.
- IRIZARRY, Estelle, «Literary Analysis and the Microcomputer», *HISPANIA*, 71, 1988, 984-995.
- , «Software Programs for Literary Analysis», *HISPANIA*, 72, 1989, 214-216.
- LANCASHIRE, Ian and Williard MCCARTY, *The Humanities Computing Yearbook 1988*, Oxford: Clarendon Press, 1988.
- LAUFER, Roger, *Introduction à la textologie*, Paris: Larousse, 1972.

- LINDSTRAND, Gordon, «Mechanized Textual Collation and Recent Designs», *Studies in Bibliography*, 24, 1971, 204-214.
- LOVE, Harold, «The Computer and Literary Editing», en Wisbey, 1971, 47-56.
- LUSIGNAN, Serger, «L'Édition de Textes: de la Saisie du Texte à la Photocomposition», en *La Pratique des Ordinateurs dans la Critique des Textes*, Paris: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1979.
- MACKENZIE, David, *A Manual of Manuscript Transcription for the Dictionary of the Old Spanish Language* (With Spanish translation by José Luis Moure). Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984³.
- MARCOS-MARIN, Francisco, «Computer-Assisted Philology: Towards a Unified Edition of OSp. *Libro de Alexandre*», *Proceedings of the [European] [Language] S[ervices] Conference on Natural-Language Applications*, section 16, Copenhagen: IBM Denmark, 1985.
- , «Metodología Informática para la Edición de Textos», *Incipit*, Buenos Aires, vi, 1986 a, 185-197.
- , WUNITE: conjunto de programas para el tratamiento filológico de textos en verso», *Procesamiento del Lenguaje Natural*, [Sociedad Española para el Procesamiento del lenguaje Natural] 4, 1986 b, 43-55.
- , *Libro de Alexandre. Estudio y edición*, Madrid: Alianza Universidad, 504, 1987 a, 488 pp.
- , «El Libro de Alexandre: Edición unificada por ordenador», *LEA*, ix, 1987 b, 347-370.
- , «Recuperación de información lingüística y tratamiento crítico de textos», *Actas, Simposio Internacional de Educación e Informática, Madrid, 15 al 18 de junio 1987*, Madrid: Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma de Madrid, 1988 a, 187-196.
- , «El Libro de Alexandre: Notas a partir de la primera edición unificada por ordenador», *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Arco Libros, 1988 b, 1.025-1.064.
- F. M. M. y Pilar SALAMANCA FERNÁNDEZ, «Programas informáticos para la crítica textual», *Telos*, 11, 1987, 105-111.
- F. M. M. y Jesús SÁNCHEZ LOBATO, *Lingüística Aplicada* Madrid: Síntesis, 1988.
- OAKMAN, Robert L., «The Present State of Computerized Collation», *Proof*, 2, 1972, 319-345.
- , «Textual Editing and the Computer», *Costerus*, n. s. 4, 1975, 79-106.
- OTT, Wilhelm, IBM Hochschul-Kongress'86: Referat 26: *Computerunterstützte Edition geisteswissenschaftlicher Texte*. Baden-Baden, 1986.
- PEBORTH, Ted-Larry, *Editing Literary Texts on the Microcomputer: The Example of John Donne's Poetry*, Texas Tech University Press, 1988.
- PETTY, George R. Jr. y William M. GIBSON, *Project OCCULT: The Ordered Computer Collation of Unprepared Literary Text* New York: New York Univ. Press, 1970.
- QUENTIN, dom Henry, *Essays de critique textuelle (Ecdotique)*, Paris: Champion, 1926.
- RONCAGLIA, Aurelio, *Principi e applicazioni di critica testuale*, Roma: Bulzoni, 1975.
- SALAMANCA FERNÁNDEZ, Pilar, «Crítica textual e informática: los programas UNITE», *FUNDESCO*, 73, 1987, 8-10.

- SCHNEIDER, Ben R. Jr., *Travels in Computerland; or, Incompatibilities and Interfaces*, Reading, Mass.: Addison-Wesley, 1974.
- SHILLINGSBURG, Mirian J., «Computer Assistance to Scholarly Editing», *Bulletin of Research in the Humanities*, 81, 1978, 448-463.
- SHILLINGSBURG, Peter L., «The Computer as Research Assistant in Scholarly Editing», *Literary Research Newsletter*, 5, 1980, 31-45.
- , *Scholarly Editing in the Computer Age* Athens: University of Georgia Press, 1986.
- STRINGER, Gary A. y William R. VILBERG, «The Donne Variorum Textual Collation Program», *Computers and the Humanities*, 21/2, 1987, 83-89.
- THORPE, James [ed.], *The Aims and Methods of Scholarship in Modern Languages and Literatures*, New York: Modern Language Association, 1970.
- THORPE, James, *Principles of Textual Criticism*, San Marino, California: The Huntington Library, 1972.
- TIMPANARO, Sebastiano, *La genesi del metodo del Lachmann*, Padova: Liviana Editrice, 1981².
- UTHEMANN, K. H., «Ordinateur et Stemmatologie. Une constellation contaminée dans une tradition grecque». En *Spatial and Temporal Distributions, Manuscript Constellations. Studies in language variation offered to Anthonij Dees on the occasion of his 60th birthday*. Ed. Pieter van Reenen y Karin van Reenen-Stein. Amsterdam: John Benjamins, 1988.
- VARVARO, Alberto, «Critica dei testi classica e romanza, problemi comuni ed esperienze diverse», *Rendiconti della Accademia di Archeologia Lettere e Belle Arti XLV*, 1970: 73-117.
- WEST, Martin L., *Textual Criticism and editorial Technique*, Stuttgart: Teubner, 1973.
- WISBEY, Roy A. [ed.], *The Computer in Literary and Linguistic Research*, Cambridge: Cambridge University Press, 1971.